PARTE I

BIOGRAFÍA

REBELDE CON CAUSA

Texto / **JUAN TEJERO**

El 29 de enero de 1958, en el hotel El Rancho de Las Vegas, Paul Newman da el "sí quiero" a Joanne Woodward... con un par de anillas de cortina a modo de alianzas. Con las prisas por llegar a tiempo a su boda en la capital del juego y los enlaces rápidas (ha aparecido en el último momento), el novio no ha tenido tiempo de coger el joyero ni de ponerse el traje de etiqueta.

Medio siglo después de este rocambolesco episodio, Newman y Woodward formaban un matrimonio de récord: ¡la pareja más duradera de cuantas se han casado en Las Vegas! Conocido por su picardía, el actor de la mirada azul acero dio una explicación a esta longevidad tan rara en Hollywood: «Cuando se tiene un buen solomillo en casa, ¿para qué salir a comer una hamburguesa?». No mentía. Las mujeres que le acompañaron en la pantalla, como Elizabeth Taylor o Faye Dunaway, nunca tuvieron ocasión de eclipsar a Joanne en el corazón del actor más *sexy* del mundo.

Aunque su parte oscura, que destacan sus principales biógrafos, estuvo siempre latente en él, la vida de Paul Newman fue siempre tan ejemplar como se le pedía. Creció confortablemente en un buen suburbio de Cleveland, Shaker Heights, escuchando los rectos consejos de sus padres, Arthur Sigmund Newman, de ascendencia judía alemana, y Theresa, una católica de origen húngaro. Pasó de niño a adolescente sin que actuar le pareciera más interesante que el fútbol, aunque tampoco rechazó intervenir en los grupos de teatro de los centros a los que acudía.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial se apresuró a enrolarse en la Marina, siguiendo al pelotón de oficiales de la escuela naval de Yale. Unos meses después, sin embargo, los médicos se percataron de que sus profundos ojos azules tenían una tara: era daltónico, así que no era apto para convertirse en oficial de la marina (él aseguró que no lo sabía). Siguieron dos años como operador de radio en el Pacífico.«Los pasé bebiendo y leyendo cuanto caía en mis manos», confesó.

Pero su suerte podría haber sido otra. En 1945, su escuadrón recibió instrucciones para hacer prácticas de aterrizaje en el portaviones Bunker Hill. A la mañana si-